

LA FRATERNIDAD DE TODAS LAS RELIGIONES

(The Brotherhood of Religions)

Annie Besant

Debéis sentir perfecta tolerancia hacia todos y cordial interés por las creencias de los que pertenecen a otra religión, al igual que por la vuestra propia. Porque las demás religiones son senderos que conducen a lo más elevado, de igual modo que la vuestra. Y para ayudar a los demás tenéis que comprenderlos.

A los Pies del Maestro

De cualquier modo que los hombres se aproximen a Mí, Yo les doy la bienvenida, pues el sendero que los hombres emprenden, desde cualquier lado que parta, es Mío.

Bhagavad Gita, IV. 10

En todos los tiempos. de un extremo a otro de la historia de la humanidad, el hombre ha buscado a Dios y las religiones del mundo son la respuesta de Dios a su anhelo, dada por medio de hombres en quienes estaba de manifiesto más de Sí mismo que en el caso de las personas corrientes. Estos hombres son llamados de diversas maneras, Profetas, Hombres Divinos, Hijos de Dios, y se les puede considerar como constituyendo una gran fraternidad espiritual de hombres inspirados por Dios, Guardianes y Maestros de la Humanidad. Debemos considerarlos con reverencia, cualquiera que sea la religión a la que pertenezcan, pues todos ellos trajeron el mismo mensaje Divino al mundo, enseñaron las mismas verdades fundamentales, proclamaron la misma ley moral inmutable y vivieron una vida noble e inspiradora. Ellos comunicaron el mensaje único de diferentes modos, eligiendo cada uno el camino que podía ser más útil al pueblo en el que El aparecía y que había de desarrollar la cualidad que el mundo más necesitaba en el momento de Su Advenimiento.

SECTAS EN TODAS LAS RELIGIONES

En todas las religiones han surgido sectas que dividen entre sí a los adheridos a cada una en varios puntos doctrinales y de administración; aunque, así como estas divisiones sectarias se agrupan bajo las banderas de diferentes credos, como hinduistas, cristianos, budhistas, etc., de igual modo, todas las religiones del mundo pueden considerarse como ramas del árbol único de la vida, la Religión Universal, cuyas raíces están hundidas profundamente en el solar de la *Sabiduría Divina*, y cuyas hojas sirven para la salvación de las naciones. Todas ellas poseen un tesoro, el Conocimiento de Dios, que es la Vida Eterna. Las religiones utilizan muchos métodos, pero sólo tienen un objetivo: conseguir que el hombre, por medio de la purificación, alcance la perfección. Tienen en común las verdades esenciales, pero, por la

razón antes expuesta. difieren en muchos detalles y en la importancia que cada una da a un punto determinado.

LA UNIDAD DE TODA VIDA

Esta es la doctrina central de la Religión y el único fundamento sólido de la moral. Todas las religiones reiteran la afirmación de que Dios es la Vida una de la cual todas las vidas dependen. Todo lo que existe está en El: "En El vivimos. nos movemos y somos".

A la par que la Unidad Divina es el fundamento de la religión y la moral, el *reconocimiento* de ello da fuerza y dulzura a la vida. Porque el hombre es una vida en la eternidad de Dios y participando de Su naturaleza no puede dejar de existir.

LA MANIFESTACIÓN DE DIOS EN UN UNIVERSO

Todas las teologías han distinguido entre Dios en Su propia naturaleza y Dios en manifestación. Este Dios manifestado es la Raíz del Universo. Es el Constructor, el Modelador, el Arquitecto de Sus mundos, y sólo Su vida les da nacimiento, los preserva durante el término de su existencia y los reintegra a Su Unidad cuando termina el plazo. El es el Padre de nuestros Espíritus, el Protector de nuestras vidas, el Manantial de nuestras actividades; nos relacionamos con él como individuos, mientras le reconocemos en Su naturaleza propia en lo más íntimo de nuestro Ser.

LOS ÁNGELES, O EL GRAN ORDEN DE SERES VIVIENTES

No sería razonable suponer que la Vida Divina se manifiesta solamente en nuestro pequeño mundo y que está limitada a nuestra tierra, a nuestra agua y a nuestra atmósfera. No sólo existen innumerables mundos habitados, sino que los inmensos reinos del espacio, el éter que todo lo penetra, mundos compuestos de materia demasiado sutil para nuestra visión, pululan con seres que participan de la inagotable Vida de Dios. Inteligencias de todos los grados, superhumanas y humanas, reflejan la imagen divina en proporciones siempre mudables; superabundantes miríadas de Vidas se hallan graduadas, por decirlo así, en una poderosa escala, cuya base se asienta en el fango de los mundos visibles y cuya cima se pierde en el esplendor de la radiación celeste.

La religión nos permite ver en el universo, no una máquina muerta, un autómata sin alma que marcha mecánicamente según las leyes de la química y otras ciencias, sino un organismo viviente en el cual la acción química es el resultado de las actividades vitales (como los cambios químicos en las células del cerebro son el resultado del ejercicio del pensamiento); y en cuyo organismo el Espíritu, como inteligencia, guía a la materia como naturaleza para fines deliberadamente previstos y elegidos.

LA ENCARNACIÓN DEL ESPÍRITU

a) *Encarnaciones Divinas.*- Se puede decir que todo el Universo es una reencarnación del espíritu, puesto que no hay ningún fragmento de materia, por diminuto que sea, que se mantenga compacto si no es por la vida que le anima. La materia sólo existe por la expresión del Espíritu y no tiene sentido, ni designio, ni utilidad, salvo como medio para esa expresión. Esta verdad. (verdad de todas las cosas, en todas partes) ha sido expresada parcialmente de muchas maneras por diferentes religiones y, más

particularmente, por la doctrina de que Dios mora especialmente en ciertos hombres, o los cobija, detalle particular de la doctrina general de que toda Vida, todo Espíritu, viene de Dios.

b) Reencarnación.- Hay una diferencia de opinión, aunque esto sólo ocurre en nuestra época, en cuanto al método por el cual alcanza el hombre la perfección; y la mayoría de cristianos y musulmanes sostienen la idea de la creación continua de nuevos espíritus humanos por parte de Dios para habitar en nuevos cuerpos, en oposición a la ideal de repetidas encarnaciones del mismo Espíritu en una serie de vidas. Pero las más antiguas religiones del mundo, vivas y muertas, eran unánimes en su declaración de que el Espíritu desplegaba lentamente sus divinos poderes a través de una larga sucesión de vidas en la tierra, separadas por intervalos empleados en los mundos suprafísicos. Las vidas terrestres eran consideradas como dedicadas a la acumulación de experiencia; la vida en los reinos invisibles se consideraba destinada a sufrir los resultados de las experiencias malas y a transformar las experiencias buenas en capacidades intelectuales y morales. Estas capacidades, elaboradas en el mundo celeste después de la muerte, forman el carácter con que nace el niño en su próxima vida en la tierra.

Esta creencia en la reencarnación va reapareciendo en el Cristianismo y en el Islam actualmente, a causa de su inherente lógica, de la explicación que la misma ofrece de las aparentes injusticias de la vida humana, y su certidumbre consoladora del bien final para todos. Además, los que piensan filosóficamente, reconocen que un Espíritu creado para un cuerpo particular al nacer, racionalmente, no puede considerarse como eterno.

LAS ESCRITURAS DEL MUNDO Y LA REENCARNACIÓN

La hinduista: "Así como el hombre desecha los vestidos usados para tomar otros nuevos, así el morador del cuerpo, despojándose de sus cuerpos gastados, entra en otros que son nuevos." - *Bhagavad Gita*.

La zoroastriana: "Aquellos que en la época de la prosperidad experimentan pena y dolor, sufren esto a causa de sus palabras o acciones en un cuerpo anterior".- *El Desatir, el Libro del Profeta, el Gran Abad*.

La hebrea: "Porque yo era un niño ingenuo y tenía un buen Espíritu. Ciertamente, o mejor decir, siendo bueno vine a un cuerpo puro".- *Sabiduría de Salomón, IX, 15*.

La cristiana: "Pues toda la Ley y los Profetas profetizaron en Juan. Y si queremos recibirlo, éste es Elías, que iba a venir".- *San Mateo, XI, 13-14*.

La islámica: "Dios crea seres y los hace descender una y otra vez, hasta que vuelven a El".- *El Corán, II, 28*.

La sikh: "Dice Nanak, este Espíritu-Ego, ligado por el karma retorna".- *Bhairon, Guru III*.

LAS DOS LEYES FUNDAMENTALES

Karma.- En el mundo físico nadie niega la inviolabilidad de la ley natural. Se reconoce que el hombre, por medio del conocimiento, puede poner en oposición una ley con otra y conseguir así un pretendido resultado. Pero, "la Naturaleza se domina por la obediencia", y únicamente es la inviolabilidad la que hace posible la ciencia. La ley es tan inviolable en los mundos superfísicos como en el físico, porque todos los mundos están construidos por Dios y sostenidos por Dios.

En un mundo como éste, regido por una ley sin cambio y sin variación, el hombre puede caminar con paso firme. Los buenos deseos le aportan buenos resultados; los buenos pensamientos le proporcionarán un buen carácter; las buenas acciones formarán un medio ambiente bueno. De este modo, sus cuerpos llegarán a ser mejores instrumentos del Espíritu y evolucionarán hacia la perfección.

LAS ESCRITURAS DEL MUNDO Y EL "KARMA"

La hinduista: "Verdaderamente, el hombre es creado por el pensamiento; lo que piensa en una vida, lo llega a ser en otra".- *Chandogya Upanishad, III, XIV, I.*

La zoroastriana: "Hasta el fin del mundo Tú, por Tu justicia, darás recompensa según palabra y acto; mal al perverso y bendición al bueno".- *Yansa, XLIII, 5.*

La hebrea: "El que se tapa los oídos cuando clama el pobre, clamará pero no será escuchado".- *Proverbios, XXI, 13.*

La cristiana: "No juzguéis para no ser juzgados. Porque con el juicio que juzguéis, seréis juzgados; y con la medida que midáis, seréis medidos también".- *San Mateo, VII, 1-2.*

La islámica: "Cualquier infortunio que caiga sobre vosotros es a causa de algo que vuestras manos han hecho".- *Los Dichos de Mahoma, págs. 100-101.*

La sikh: "Cosecharás el fruto de tus actos en el futuro próximo o remoto".- *Japji, Guru, I.*

b) *La Ley del Sacrificio.*- Sacrificio es la efusión de vida en beneficio de los demás, y esta Ley del Espíritu que se despliega es la ley por la cual se construyen y sostienen los mundos. Siendo el Espíritu emanación directa de la Vida de Dios, es una fuente alimentada por un inagotable manantial, y cuanto más mana, tanto más afluye a ella. Esta dispensación del Espíritu Divino para traer el Universo a la manifestación, imprime sobre él el Sacrificio como Ley de Vida, y nos lleva a reconocer que, para el Espíritu, el Sacrificio es una expresión gozosa de la vida, y no un dolor como le parece al cuerpo.

LOS TRES MUNDOS DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

Los tres mundos en que la evolución del hombre progresa. son:

1. El mundo físico en el que el hombre mora durante el tiempo de la vida del cuerpo físico. Este es el mundo de las causas en que siembra la semilla cuya cosecha recoge al otro lado de la muerte. Este hecho es el que da al mundo físico una importancia tan grande, aunque la estancia del hombre en él sea relativamente corta.

2. El mundo astral, al que pasa el hombre al morir, llamado por diversos nombres y considerado como de varias subdivisiones (paraíso, purgatorio, país de estiaje, infierno modificado, región del deseo), nombres todos que llevan en sí la idea de una condición intermedia, a veces purificadora, otras punitiva, pero no el estado de perfecta felicidad o (para los que todavía creen en él) el estado de dolor sin esperanza que se alcanza más tarde.

3. El mundo celeste del cual queda excluido todo el mal ("donde no entrará en modo alguno nada que sea impuro". *Apocalipsis. XXI. 27*) donde corresponde a los benditos que allí moran una felicidad mayor que los sueños de la tierra, una paz más allá de toda comprensión.

LA FRATERNIDAD DEL HOMBRE

Así como la Religión empieza declarando la Unidad de Dios, termina proclamando la Fraternidad del Hombre. De hecho. las dos verdades son inseparables, la segunda estando implícitamente incluida en la primera. Si sólo hay una Vida, cada forma que ella anima debe estar ligada, indisolublemente, con toda otra forma similarmente animada. Todas las formas constituyen un cuerpo, la vida del cual es Dios. De ahí que las Religiones hayan gustado siempre de usar el símil del cuerpo humano como representando toda la congregación de los fieles. "Así como la sangre es la vida del cuerpo, así es Cristo la vida de Su cuerpo, la Iglesia". (*Efesios. V; 30*). Así como un daño infligido a un órgano del cuerpo daña a todo el cuerpo, así un mal que se haga a un miembro del cuerpo de la Humanidad se hace a toda la especie. Nadie puede separarse de esta íntima unión. Nadie puede quedar aparte y tratar de vivir solo. Nacidos en la familia humana, todos tenemos que vivir en ella. La Fraternidad es un hecho natural y de ella no hay escape.

LAS ESCRITURAS DEL MUNDO Y LA "FRATERNIDAD UNIVERSAL"

La hinduista; "Este Ser Interno Único en todo, se convierte en un ser separado, individual. para cada forma".- *Katha Upanishad, V, 10*.

La zoroastriana; "Si he cometido algún pecado contra la ley de la fraternidad, relacionado con mi padre, madre, hermana, hermano, esposa o hijos; relacionado con mi jefe, mis parientes y mis conocidos; mis conciudadanos, asociados, vecinos, mis compatriotas y mis sirvientes -entonces me arrepiento y pido perdón".- *Patet Pashemani*.

La hebrea: "¿No tenemos todos un Padre? ¿No nos ha creado Dios? ¿Por qué conducirse pérfidamente, cada hombre contra su hermano?".- *Malaquías, II, 10*.

La cristiana: "Dios. . . ha hecho de una sangre todas las naciones de hombres, para residir sobre la faz de la tierra. . . Nosotros somos el linaje de Dios".- *Hechos, XVII, 24, 26, 29.*

La islámica: "Ningún hombre es un verdadero creyente, a menos que desee para su hermano lo que desea para sí mismo".- *Los Dichos de Mahoma, pág. 1.*

El magnífico ejemplo de la Sabiduría Antigua llamada "Teosofía", del griego Sabiduría Divina", entra en escena como unificadora y pacificadora en el campo religioso. "Si sois hermanos. ¿por qué os hacéis mal unos a otros?", es la exclamación que sale de sus labios.

EL MUNDO CELESTE

El alma recoge en el cielo (el mundo del pensamiento, sin mácula de deseos inferiores) la cosecha de toda buena semilla de los pensamientos y emociones puras sembradas durante su estancia en el mundo físico. Esa es una condición de felicidad continua y sin mezcla, variable en gradación, ciertamente, si se considera desde fuera, pero en todos los casos colmando la capacidad de gloria del que allí mora. En este punto, también hay discrepancias sobre la aceptación o la repudiación de la Reencarnación como método de evolución. Aquellos que la aceptan ven en el mundo celeste, no sólo la cosecha de toda buena semilla sembrada durante la vida física, sino también un mundo en que todas las buenas experiencias, aspiraciones y esfuerzos se transmutan en cualidades mentales y morales que, en su totalidad, forman el carácter con el cual viene el hombre al mundo físico a renacer. El cielo asume así una posición de gran importancia en el ciclo evolutivo. Los puntos de vista de los que rechazan la reencarnación no son suficientemente explícitos para poderlos sintetizar con claridad y detalle, pero todos (salvo los pocos que consideran un cielo estático) conciben el desarrollo y progreso para una utilidad y poder siempre crecientes, en múltiples vías, en los incontables mundos esparcidos por el Espacio. Todas las religiones están de acuerdo en la grandiosa creencia de que el hombre es un Ser Espiritual Inmortal, y que su destino es vivir, aprender y ayudar durante innumerables edades.

Digitalizado por Biblioteca Upasika
www.upasika.com